

“Gareca ya se va”, gritó el público en varias ocasiones La trastienda de la noche más compleja de Ricardo Gareca en el banco de Chile

El entrenador fue pifiado en su llegada al Estadio Nacional y en el segundo tiempo todo el recinto exigió su salida a coro. El empate ante Ecuador hundió a Chile en la tabla.

Christian González y Lucas Mujica

Ricardo Gareca no encontraba respuestas. Se acababa el primer tiempo y el Tigre se dirigía al camarín con su mano derecha en el rostro. No podía creer lo que había sucedido en la cancha del Estadio Nacional. La Roja tuvo su mejor primer tiempo en las Eliminatorias, pero no lo pudo reflejar en el marcador. Se iba 0-0 ante Ecuador. Un resultado que le servía poco en sus aspiraciones por no perder las chances de pelear por el cupo del repechaje. Las cosas no le resultaban al entrenador.

Las loas que hubo en su llegada ya se extinguieron por completo. Entre la gente que llegó al recinto de Ñuñoa existe el sentimiento de que el proceso del transandino ya está desgastado. Se lo hicieron saber en todo momento. Cuando el bus de la Selección llegó al reducto, el DT fue el primero en bajar. En ese momento se escucharon algunas reprobaciones. Pifias y gritos en su contra por parte de los fanáticos que observaban la escena. Ya no hay confianza en su trabajo. Pese a que él apelaba, precisamente, a que la gente no deje de creer mientras existan chances matemáticas.

Tras la charla en la previa del partido, Gareca saltó al campo de juego junto a su cuerpo técnico. Rápidamente se dirigió a la zona del banco, intentando esquivar los gritos que caían desde la zona de la tribuna Pacífico. En esta ocasión, la ANFP agrandó el techo que cubre los asientos. Quizás para evitar eventuales proyectiles que podían lanzarle al estratega. Tras la entonación de los himnos. El DT salió del banco y se paró al borde de la zona delimitada para su movimiento. Ahí se mantuvo por momentos. Impartía instrucciones y por momento se acercaba a hablar con sus colaboradores más cercanos.

A los 15 minutos sostuvo una extensa charla con Sergio Santín, su ayudante. Luego comenzó a caminar de lado a lado, en silencio, por el sector de la banca. Avanzaba el partido y el gol no llegaba. Chile generaba chances, pero no las concretaba. Gareca llevaba sus dos manos a su cabeza.

Se pierde la paciencia

En el complemento la historia fue similar. Aunque tuvo más interacción con su cuerpo técnico. La gente en estadio cantaba. A



► Gareca llegó al Nacional pifiado y salió de la cancha con la gente pidiendo su salida.

ratos había momentos de silencio, marcando la tensión que hubo en el duelo. Pero la paciencia terminó por agotarse pasado el minuto 60. En ese momento, el entrenador aún no se decidía por cambios. Y Chile ya no tenía el protagonismo de la primera parte. Ecuador crecía, la Roja retrocedía y en la banca no había respuesta. La primera manifestación fue exigir un cambio. “Cabral, Cabral”, comenzó a corear el público. A los 65, Gareca dio paso al volante de Independiente, en lugar de Arturo Vidal. El medio-campista de Colo Colo no estaba contento por salir, pero abandonó el campo rápido para apurar las acciones.

Luego el cántico fue más hostil. “Gareca, con... por tu culpa no vamos al Mundial”, comenzó a escucharse en el recinto. La frase comenzó en el codo sur y se extendió por los distintos sectores del Estadio Nacional. Sin embargo, este grito solo duró algunos instantes. Para levantar al público con frases más tradicionales la ANFP puso a alguien

con un parlante para entonar el “Vamos, chilenos”.

Claro que la gente ya le exigía explicaciones al DT. “Zampedri, Zampedri”, cayó desde las tribunas. El argentino nuevamente “oyó” la petición y colocó al goleador histórico de la UC. Fue a los 76, por Eduardo Vargas, que completó una actuación bajísima. En ese momento también entraron Esteban Pavez y Charles Aránguiz, por Rodrigo Echeverría y Vicente Pizarro.

Cuando el cuarto árbitro marcó los cuatro de adición surgió un nuevo cántico “Gareca ya se va”. La consigna era clara. El punto con el 0-0 deja a la Roja colista en las Eliminatorias, con los mismos 10 puntos que Perú, pero peor diferencia de gol.

Tras el pitazo final, el DT se retiró cabizbajo a la zona de camarines. En ese instante, toda la gente exigía su salida. La Roja, a cuatro fechas del cierre del proceso rumbo al Mundial de Norteamérica, acumula solo un triunfo en el proceso de Gareca. ●

Pizarro sobresale en una irregular noche de Osorio

Cristian Barrera M.

B. Cortés: Tuvo muy poco trabajo en el primer tiempo, pero salvó el arco de Chile en el segundo.

F. Loyola: De lo mejorcito, tanto defensivo como ofensivamente. Se proyectó con peligrosidad.

G. Maripán: Muy buen partido. Impidió el gol de Estupiñán.

P. Díaz: Bien en el anticipo y en impedir las carreras de los veloces delanteros ecuatorianos.

G. Suazo: Le costó llegar a línea de fondo, pero cuando lo hizo Chile se generó algunas opciones.

A. Vidal: Hubo pasajes donde mostró toda su calidad, pero también decidió mal en un par de ocasiones. A los 60’ estaba exhausto.

R. Echeverría: No influyó como en otras oportunidades, tal vez porque sintió molestias físicas.

V. Pizarro: Muy buen partido. Quietó, se asoció bien y ganó varios duelos, pese a la diferencia de envergadura. Ha crecido mucho como jugador. Tiene bien ganada su titularidad. El mejor.

D. Osorio: Lo de siempre: peligroso cuando está frente al arco, pero muy perdido cuando está retrasado y sin la pelota. Falló la ocasión más clara de Chile.

E. Vargas: Flojísimo partido de Turboman. No le llegaron pelotas y tampoco participó del juego.

D. Valdés: Intentó hasta el final. Dueño de las pelotas detenidas.

L. Cabral: La gente lo pidió a gritos, pero fue demasiado tarde.

F. Zampedri: Luchó, pero Chile fue incapaz de buscarlo en el área.

E. Pavez: Entró para contener las arremetidas de Ecuador.

Ch. Aránguiz: Intentó reconstruir la elaboración en el medio.



► Vicente Pizarro.